

“Enfrentando el miedo”

2 Timoteo 1:7 (NTV) — 7 Porque Dios no nos ha dado un espíritu de temor y timidez, sino de poder, amor y autodisciplina. (NVI - Mente sana)

Salmo 34:4 (NTV) — 4 Oré al Señor y él me respondió. Él me liberó de todos mis miedos.

I. Hoy quiero llamar nuestra atención sobre un tema del que no se oye hablar a menudo entre los líderes cristianos, pastores y misioneros...

- A. El tema es "Miedo"
- B. No hablamos a menudo de la realidad de que los hombres y mujeres de fe también pueden luchar contra el miedo y la ansiedad.
 - 1. No podemos darnos el lujo de tener miedo o admitir que, a veces, estamos luchando contra el miedo porque es un signo de debilidad.
 - 2. Pero yo sugeriría que no se puede superar el miedo hasta que lo enfrentemos de frente.
- C. Nosotros, pastores, misioneros y líderes cristianos, tenemos un tipo de responsabilidad único:
 - 1. cuidando almas, liderando comunidades y, a menudo, sirviendo en contextos espiritual y emocionalmente exigentes.
 - 2. A pesar de nuestra fe y llamado, todavía somos humanos y enfrentamos temores muy reales.

II. Estos son algunos de los miedos más comunes que enfrentamos los líderes cristianos... Vea si se identifica con uno o más.

A. 1. Miedo al fracaso

Los líderes a menudo temen no estar a la altura del llamado de Dios o de las expectativas de los demás.

Nos preocupamos por no producir suficiente fruto, por no hacer

crecer nuestra iglesia o ministerio, o por decepcionar a Dios y a quienes confían en nosotros.

B.2. Miedo al agotamiento o la sequedad espiritual

- **¿Alguna vez has pasado por una temporada en la que te sentiste distante del Señor?**
- El temor de perder la pasión o la conexión con Dios en medio de las exigencias del ministerio es real para algunos. Dar constantemente (emocional, espiritual y físicamente) puede provocar agotamiento y una sensación de vacío.

C.3. Miedo al rechazo o la crítica

Los líderes viven bajo el escrutinio público.

El miedo a ser incomprendido, chismeado o criticado por sus decisiones puede pesar mucho, especialmente cuando hay que equilibrar la verdad y el amor.

D.4. Miedo a la inseguridad financiera

Los misioneros y pastores a menudo dependen de donaciones o salarios modestos de la iglesia.

La inestabilidad financiera puede generar estrés, especialmente para quienes tienen familias, a pesar de su confianza en la provisión de Dios.

E.5. Miedo al fracaso moral o espiritual

Caer en pecado o tentación es un miedo profundo.

El daño que el fracaso moral puede causar al testimonio de la iglesia y la vergüenza personal que conlleva hacen de ésta una batalla constante en la oración.

F.6. Temor por sus familias

La vida ministerial puede ejercer presión sobre los matrimonios y los hijos.

A muchos líderes les preocupa que sus familias se sientan descuidadas o resentidas con la iglesia debido al tiempo y la energía emocional que exige el ministerio.

G.7. Miedo a la persecución o la oposición cultural

Especialmente para los misioneros que sirven en contextos restringidos u hostiles.

El miedo a ser rechazados, atacados o incluso encarcelados por su fe es muy real.

H.8. Miedo a la soledad o el aislamiento

El liderazgo puede resultar aislante.

Muchos pastores y misioneros luchan por no tener espacios seguros para compartir sus luchas sin ser juzgados o incomprendidos.

I. 9. Miedo a la ineficacia

“¿Realmente estoy marcando una diferencia?”

Especialmente en temporadas largas sin frutos visibles, los líderes temen que su trabajo no esté cumpliendo los propósitos de Dios.

J. 10. Miedo a perder la visión o el llamado

Con el tiempo, los líderes pueden dudar de si todavía son llamados al mismo ministerio.

El temor de desviarse de la voluntad de Dios o de no discernir claramente su dirección puede causar mucha ansiedad.

III. Hay tres palabras griegas en el Nuevo Testamento traducidas como "TEMOR". Cada palabra describe un tipo diferente de miedo.

1. Palabra griega “Eulabeia” (yoo-lab'-i-ah) –

Esto significa mostrar reverencia y máximo respeto, a esto a menudo lo llamamos temor divino.

Hebreos 12:28 (NTV) – 28 Puesto que estamos recibiendo un Reino que es inquebrantable, seamos agradecidos y agradezcamos a Dios adorándolo con santo temor y asombro.

2. Palabra griega Phobeo (fo-beh-o) –

Esto es ser presa del miedo, golpeado, paralizado.

Lucas 1:30 (NTV) – 30 “No tengas miedo, María”, le dijo el ángel, “¡porque has hallado favor ante Dios!

- A. Este puede ser un miedo saludable; después de todo, es el que te impide saltar desde delante de lo que se aproxima, etc.
- B. Nunca lo has hecho, pero todavía tienes miedo.
- C. Esto hizo que María temiera al ángel, pero el ángel sabía que Phobeo intervendría cuando apareciera.

3. Palabra griega Deilia (day-lee-ah) -
timidez, cobardía (¡Ésta es la que hay que evitar!)

2 Timoteo 1:7 (NTV) — 7 Porque Dios no nos ha dado un espíritu de temor y timidez, sino de poder, amor y autodisciplina.

IV. ¿Cómo puede afectarte “Deilia”/miedo?

- A. Puede hacer que hagas cosas de las que no estás orgulloso...
Génesis 20:1-20 Abraham “miente” al rey por miedo
Mateo 26:69-75 Pedro niega a Cristo tres veces por miedo

- B. A lo largo de la historia, la gente ha hecho cosas a otros por miedo.
Deuteronomio 2:4 Dios advirtió a los hijos de Israel que el pueblo de Esaú, los edomitas, podía hacerles daño por miedo.

- C. El miedo no sólo te hace hacer cosas que normalmente no harías... También te impedirá dar un paso con fe.
 - 1. En la obra de Shakespeare "Julio César", acto 3, escena 2 "Los cobardes mueren muchas veces antes de morir, pero los valientes prueban la muerte sólo una vez".
 - 2. ¿Alguna vez ha tenido demasiado miedo para hacer algo y ha deseado haberlo hecho más tarde? Esta es una de esas muchas muertes.
 - 3. Cada vez que dejas de creer en algo porque se volvió demasiado serio, se prolongó demasiado, el miedo se involucra y luego te das cuenta de que acabas de morir una de esas muchas muertes y perdiste la oportunidad de demostrar que eres valiente.

D. De illa/El miedo no es de Dios, es destructivo.

1. Tener miedo y temer siempre a lo que tiene terror puede provocar pánico con gran ansiedad.
2. Este tipo de miedo es devastador y puede tener resultados duraderos.
3. Puede paralizar a un individuo y dejarlo indefenso.
4. El miedo puede detener el flujo del poder de Dios que lleva a uno a un sistema de creencias equivocado.
5. El único antídoto para este tipo de miedo se encuentra en la intimidad con Dios que hace crecer tu fe.
6. LA FE VENCE AL MIEDO

V. El espíritu de miedo puede oprimir a un individuo.

Efesios 6:12 (NVI) — 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales.

A. Pablo se refiere al temor como un espíritu...

1. ...es un poder y una fuerza espiritual que debemos atar y ordenar en el nombre de Jesús.

Mateo 18:18 (NVI) — 18 “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

2. Necesitamos tomar autoridad sobre las fuerzas espirituales y ser librados y liberados de los poderes opresivos del enemigo.
3. No debes ser pasivo cuando te llegue la opresión.
4. Desde el principio de los tiempos Satanás ha estado dando vueltas como león rugiente buscando a quién devorar.
5. Satanás es el acusador de los hermanos;
6. es mentiroso y padre de mentira.
7. El engaño es su juego y lo juega bien.
8. Si Satanás puede hacerte vivir con miedo, sabrá que ha ganado una batalla.

B. Escuche lo que enseña Salomón en Proverbios

Proverbios 1:33 (NTV) — 33 Pero todos los que me escuchen vivirán en paz, sin temor a sufrir ningún daño”.

Proverbios 1:33 (RVR1960) — 33 Pero el que me escucha habitará seguro, y estará seguro, sin temor al mal.

C. Esta es una escritura poderosa, sabiendo que si habitamos en Su presencia, podemos estar libres del temor.

1. Si lo escuchamos... ¿Cómo lo escuchamos?
2. Prestando atención a la palabra de Dios
3. Leyendo, meditando, memorizando y proclamando la palabra de Dios.
4. Recuerde las instrucciones que Dios le dio a Josué antes de guiar a los hijos de Israel a la Tierra Prometida.

Josué 1:8 (RVR1960) — 8 Este libro de la ley no se apartará de vuestra boca, sino que meditaréis en él de día y de noche, para guardar y hacer conforme a todo lo que en él está escrito. Porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás buen éxito.

5. La palabra hebrea traducida “meditar” es hâgâh, haw-gaw’; un remilgado. raíz [comp. 1901]; murmurar (de placer o de ira); por impl. reflexionar:—imaginar, meditar, llorar, murmurar, rugir, dolor, hablar, estudiar, hablar, pronunciar.

D. El miedo implica TORMENTO.

1. La palabra griega traducida tormento define “tormento” como golpear con el puño, acosar
2. Este es el plan del enemigo... hacer todo lo posible para mantenerte atado con miedo para poder golpearte con su puño... para acosarte y atormentarte.
3. La biblia nos dice:

1 Juan 4:18 (NTV) — 18 Tal amor no tiene miedo, porque el amor perfecto expulsa todo temor. Si tenemos miedo es por temor al castigo, y esto demuestra que no hemos experimentado plenamente su amor perfecto.

4. el amor perfecto expulsa el miedo.
5. La palabra nos dice que en el amor no hay miedo.

6. Entonces, permitimos que Su amor sea derramado en nuestro corazón, con Su presencia en nosotros el miedo ya no tendrá un lugar donde residir.

Salmo 34:4 (NVI) — 4 Busqué a Jehová, y él me escuchó, y me libró de todos mis temores.

E. Piense en el hombre de la Biblia que vivía entre las tumbas y se cortaba, aquí había un hombre que vivía atormentado por el miedo.

1. A lo largo de los años he conocido a personas cuyas vidas estuvieron llenas de un espíritu atormentador y nunca pudieron liberarse.
2. Se podía ver en sus caras, un espíritu muy inquietante.
3. El miedo es un espíritu y una forma de vencerlo es con una fe positiva.

Josué 1:9 (NTV) — 9 Este es mi mandato: ¡sed fuertes y valientes! No tengas miedo ni te desanimes. Porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas”.

4. Dios nunca le ordenaría a Josué que fuera valiente si no tuviera la capacidad de tomar esa decisión.

Salmo 23:4 (NVI) — 4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; Porque tú estás conmigo; Tu vara y tu cayado me consuelan.

F. David dijo que no hay miedo en el valle,

1. Pasaremos por algunos valles mientras servimos al Señor.
2. Y no hay temor a la sombra de la muerte porque el aguijón de la muerte ha sido quitado y la tumba no depara la victoria.

Isaías 35:3–4 (NTV) — 3 Con esta noticia, fortalece a los que tienen las manos cansadas y anima a los que tienen las rodillas débiles. 4 Di a los de corazón temeroso: «Sed fuertes y no temáis, porque vuestro Dios viene a destruir a vuestros enemigos. Él viene a salvarte”.

VI. Deilia /El miedo no es de Dios

A. En nuestro texto el Apóstol Pablo nos dice que Dios no nos ha dado espíritu de temor; sino de poder, de amor y de sano juicio”.

1. Si el miedo te rodea, si vives con miedo, si el miedo te sigue, te persigue, recuerda que no es de Dios.
2. Dios no te pone en esclavitud, pero el miedo sí, te mantendrá en esclavitud.
3. Job dijo:

Job 3:25 (NVI) — 25 Porque ha venido sobre mí lo que tanto temía, y me ha sucedido lo que tanto temía.

4. El miedo da origen a muchas cosas en la vida de una persona.

B. Vivir con miedo es una trampa

1. Es como un pájaro atrapado en una red.
2. Si tu vida está gobernada por el miedo, estarás cautivo en la red de la vida esperando que llegue la Parca, y él vendrá.

C. Pero tengo una buena noticia: Dios puede librarnos del miedo y lo hará.

Salmo 27:1 (NTV) — 1 El Señor es mi luz y mi salvación; entonces, ¿por qué debería tener miedo? El Señor es mi fortaleza y me protege del peligro; entonces, ¿por qué debería temblar?

Salmo 91 (NTV) — 1 Los que viven al amparo del Altísimo encontrarán descanso a la sombra del Todopoderoso. 2 Esto declaro acerca del Señor: Sólo él es mi refugio, mi lugar de seguridad; él es mi Dios y en él confío. 3 Porque él te rescatará de toda trampa y te protegerá de enfermedades mortales. 4 Él te cubrirá con sus plumas. Él te protegerá con sus alas. Sus fieles promesas son tu armadura y protección. 5 No tengáis miedo de los terrores de la noche, ni de la flecha que vuela durante el día. 6 No temas la enfermedad que acecha en las tinieblas, ni el desastre que sobreviene al mediodía. 7 Aunque caigan mil a tu lado, aunque mueran diez mil a tu alrededor, estos males no te tocarán. 8 Simplemente abre los ojos y verás cómo los malvados son castigados. 9 Si haces del Señor tu refugio, si haces del Altísimo tu refugio, 10 ningún mal te vencerá; Ninguna plaga se acercará a tu casa. 11 Porque él ordenará a sus ángeles que te protejan dondequiera que vayas. 12 Te sostendrán con las manos para que ni siquiera te lastimes el pie con la piedra. 13 Pisotearás leones y cobras; ¡Aplastarás bajo tus pies leones feroces y serpientes! 14 El Señor dice: «Yo rescataré a los que me aman. Protegeré a los que confían en mi nombre. 15 Cuando me invoquen, yo responderé; Estaré con ellos en problemas.

Los rescataré y los honraré. 16 Los recompensaré con una larga vida y les daré mi salvación”.

D. En el libro de Mateo, Jesús está suplicando a Israel acerca de las cosas que sucederían en esa generación. Y Él dijo:

Mateo 23:37 (NTV) — 37 “¡Oh Jerusalén, Jerusalén, ciudad que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros de Dios! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina protege a sus polluelos debajo de sus alas, pero no me lo permitiste!

Jesús está de pie con los brazos extendidos suplicándonos que estemos bajo su protección divina y estemos libres del miedo.

Isaías 41:10 (NTV) — 10 No tengas miedo, porque yo estoy contigo. No os desaniméis, porque yo soy vuestro Dios. Yo te fortaleceré y te ayudaré. Te sostendré con mi diestra victoriosa.

E. Cuando la palabra de Dios dice "no temas", este mandamiento a menudo va directamente acompañado de una seguridad que lo hace posible:

1. “No temas, porque yo estoy contigo”.
2. En el capítulo catorce y versículo veintisiete del evangelio de Matthews, Jesús dijo: “Yo soy, no temáis”.

VII. Hay mucho que temer en este mundo, y simplemente dejar ese miedo a un lado es mera audacia.

A. La única manera de ser verdaderamente valiente es confiar en Aquel que es mayor que todo temor.

B. Los discípulos entraron en pánico durante la tormenta porque no se dieron cuenta completamente de quién estaba en su barco.

Si lo hubieran hecho, seguramente habrían sabido que cualquier tormenta que les pudiera hacer, nunca podría vencerlo.

C. Entonces, cuando enfrentamos nuestras propias tormentas y temores, como todos lo haremos, podemos escuchar Su voz diciéndonos que tengamos buen ánimo, no porque todo esté a punto de cambiar para mejor en el exterior, sino porque Él está con nosotros en el interior.

Isaías 51:7 (NTV) — 7 “Escúchenme, ustedes que distinguen el bien del mal, los que guardan mi ley en sus corazones. No tengan miedo del desprecio de la gente, ni teman sus insultos.

D. Como líderes cristianos se nos ordena no temer.

VIII. Volvamos atrás y abordemos esos temores comunes que los líderes podemos enfrentar:

1. Miedo al fracaso

Aliento bíblico:

“No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu”, dice el Señor Todopoderoso. — Zacarías 4:6

“Bien hecho, buen y fiel servidor”. — Mateo 25:21

Verdad: Dios mide el éxito por la fidelidad, no por los resultados. El resultado le pertenece a Él.

Pasos prácticos:

Replantee las metas en torno a la obediencia y la fidelidad, no a números o frutos visibles.

Mantenga un “diario de gracia”: escriba los momentos en los que haya visto la mano de Dios en su ministerio.

Recuérdese periódicamente: Su yugo es fácil; eres un mayordomo, no el Salvador.

2. Miedo al agotamiento o la sequedad espiritual

Aliento bíblico:

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os haré descansar”. — Mateo 11:28

“Pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas”. — Isaías 40:31

Verdad: El ministerio se sostiene estando con Cristo, no solo trabajando para Él.

Pasos prácticos:

Programe sábados regulares: días no negociables de descanso y deleite en Dios.

Desarrollar ritmos de silencio, soledad y adoración fuera de las tareas ministeriales.

Encuentre responsabilidad con sus compañeros que controlan su salud espiritual y emocional.

3. Miedo al rechazo o la crítica

Aliento bíblico:

“Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” — Romanos 8:31

“¿Estoy ahora tratando de ganarme la aprobación de los seres humanos o de Dios?” — Gálatas 1:10

Verdad: La identidad en Cristo transforma la forma en que recibimos tanto elogios como críticas.

Pasos prácticos:

Anclate diariamente en tu identidad como hijo amado, no como artista.

Cuando lo critiquen, pregunte: ¿Hay verdad que pueda aprender y qué debería revelar a Dios?

Mantenga algunos amigos de confianza que puedan decirle la verdad y su amor.

4. Miedo a la inseguridad financiera

Aliento bíblico:

“Mi Dios suplirá todas vuestras necesidades conforme a las riquezas de su gloria en Cristo Jesús”. — Filipenses 4:19

“Buscad primero su reino... y todas estas cosas os serán dadas también”. — Mateo 6:33

Verdad: La provisión de Dios a menudo fluye por caminos inesperados: Él es fiel.

Pasos prácticos:

Practique la gratitud y la mayordomía: siga las provisiones pasadas de Dios.

Desarrolle límites financieros saludables y busque consejo sabio si es necesario.

Ore específicamente por las necesidades financieras y comparta de manera transparente con los socios.

5. Miedo al fracaso moral o espiritual

Aliento bíblico:

1 Corintios 10:13 (NVI) — 13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os permitirá ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también con la tentación la salida, para que podáis soportar.

— 1 Corintios 10:13

“Crea en mí un corazón puro, oh Dios”.— Salmo 51:10

Verdad: La santidad se busca a través de la dependencia diaria, no de la fuerza humana.

Pasos prácticos:

Establezca relaciones sólidas de rendición de cuentas, no solo profesionales, sino también espirituales.

Construya ritmos de confesión, meditación de las Escrituras y dirección espiritual.

Abordar los patrones de estrés poco saludables desde el principio, antes de que se conviertan en vulnerabilidades.

6. Temor por sus familias

Aliento bíblico:

“Pero yo y mi casa serviremos al Señor”.— Josué 24:15

“El que gobierna bien su casa...” —1 Timoteo 3:4–5

Verdad: El ministerio comienza en casa: tu familia no es una distracción de tu llamado.

Pasos prácticos:

Establezca límites familiares claros: proteja las noches, las vacaciones y el culto compartido. Haga de su familia la Prioridad Uno – Primera Iglesia

Ore con y por su familia regularmente.

Invite a su cónyuge e hijos al ministerio de maneras que le brinden alegría, no presión.

7. Miedo a la persecución o la oposición cultural

Aliento bíblico:

"En este mundo tendréis problemas. ¡Pero confiad! Yo he vencido al mundo".— Juan 16:33

"Bienaventurados los que sufren persecución por causa de la justicia".— Mateo 5:10

Verdad: El sufrimiento no es abandono; a menudo es la señal de un testimonio genuino.

Pasos prácticos:

Sumérgete en historias de creyentes perseguidos: deja que su fe fortalezca la tuya.

Construya comunidades de intercesión para orar específicamente por valentía.

Recuerde, el reino avanza tanto a través del sufrimiento como de la fidelidad.

8. Miedo a la soledad o el aislamiento

Aliento bíblico:

"Un amigo ama en todo momento".— Proverbios 17:17

"Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me abrazará".— Salmo 27:10

Verdad: Dios brinda compañía a través de Su presencia y Su pueblo.

Pasos prácticos:

Cultive una red de compañeros pastores, misioneros o mentores.

Sea transparente con sus compañeros de confianza acerca de sus dificultades.

Programe tiempo relacional intencional que no esté vinculado a la agenda ministerial.

9. Miedo a la ineficacia

Aliento bíblico:

“Así que ni el que planta ni el que riega son algo, sino sólo Dios que hace crecer las cosas”.— 1 Corintios 3:7

“No os canséis de hacer el bien”.— Gálatas 6:9

Verdad: El fruto del Reino a menudo es invisible durante una temporada; Dios mide en la eternidad.

Pasos prácticos:

Reserva tiempo para celebrar las pequeñas fidelidades y la obediencia invisible.

Conserva testimonios de transformación para recordarte la obra de Dios.

Entrega los resultados a Dios diariamente a través de la oración.

10. Miedo a perder la visión o el llamado

Aliento bíblico:

“Los dones y el llamado de Dios son irrevocables”.— Romanos 11:29

“El que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará”.
— Filipenses 1:6

Verdad: Tu llamado no es frágil: Dios sostiene lo que comienza.

Pasos prácticos:

Revise la historia de su llamamiento original: registre lo que Dios dijo y cómo lo confirmó.

Busque retiros espirituales para escuchar, orar y reorientarse.

Deje que mentores confiables lo ayuden a discernir cambios de estación o dirección.

IX. Estímulo final

Cada miedo es una invitación a una fe más profunda.

El liderazgo cristiano siempre incluirá momentos de debilidad humana, pero esos momentos pueden convertirse en espacios santos donde se perfecciona la fuerza de Dios.

“Te basta mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”.— 2 Corintios 12:9

X. Hay un tipo de miedo que todos necesitamos

¡En nuestra vida espiritual, el miedo también es algo muy saludable!

1. De hecho, no tener temor de Dios tiene efectos desastrosos en nuestras vidas y en la eficacia de la Iglesia.
2. El concepto del Temor de Jehová se encuentra en toda la Biblia,
3. Hay aproximadamente 200 pasajes que enseñan a quienes estén dispuestos a escuchar cuán importante es esta actitud en nuestra relación con Dios.
4. En Deuteronomio 5:29, Moisés revela el corazón de Dios hacia Su pueblo escogido. Moisés ha ido a hablar con Jehová, y Jehová le dice...

Deuteronomio 5:29 (NVI) — 29 ¡Oh, si tuvieran tal corazón en ellos, que me temiesen y guardaran siempre todos mis mandamientos, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre!

Hoy determinemos que no nos dejaremos llevar por el espíritu de miedo...

Más bien, déjate llevar por el temor del Señor y la fe en Él.